

EL VALOR DE LOS SUEÑOS ROTOS

La contribución a Estados Unidos de los inmigrantes que llegaron al país desde pequeños también se cuenta en miles de millones de dólares.

POR: Raquel Ruiz / California

“N

o estoy molesto, me siento traicionado”, dice Luis Reyes, de 34 años, nacido en Guadalajara, Jalisco, y portador de DACA desde 2012.

Reyes es uno de los 35 vicepresidentes comerciales del banco Wells Fargo en Estados Unidos, maneja un portafolio de 90 clientes que él mismo ha conseguido, una cartera de 50 millones de dólares en depósitos y 500 millones en préstamos hipotecarios.

Este ejecutivo que llegó a California antes de cumplir los cuatro años, es uno de los directamente afectados con el desmantelamiento del programa Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés), establecido en 2012 por el entonces presidente Barack Obama.

La terminación del DACA, anunciada por el presidente Donald Trump el 5 de septiembre, pone en jaque la vida de 800,000 *dreamers* -nombre que reciben quienes tienen DACA-, sus familias y la economía de Estados Unidos, especialmente, el producto interno bruto.

Este programa los protegía de la deportación y les permitía obtener permisos. Al rescindirlos, no se procesarán nuevas solicitudes, y sólo los inmigrantes que tengan un permiso DACA que expire antes del 5 de marzo de 2018 podrán solicitar su renovación por dos años. Los beneficiarios del programa perderán su protección, de manera progresiva, a partir de ese mes.

PÉRDIDAS MILLONARIAS

Un estudio presentado el 19 de septiembre por la organización no partidista Center For

American Progress (CAP, por sus siglas en inglés), con sede en Washington, asegura que si los *dreamers*, de los cuales 618,000 son mexicanos, fueran deportados, en 10 años, el PIB perdería 460,000 MDD.

Reyes no sólo es un ejecutivo exitoso, además se graduó Magna cum laude de la Universidad del Pacífico en Stockton y, ahora, está por terminar su maestría. Paga en impuestos un aproximado de 150,000 dólares anuales.

Según un estudio del Institute of Taxation & Economy Policy (ITEP, por sus siglas en inglés), los *dreamers* pagan anualmente 2 billones en impuestos estatales y nacionales en Estados Unidos.

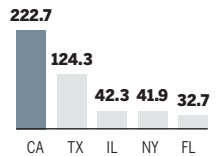
El fin del DACA afectaría a California, que perdería 11,600 MDD de su PIB en la próxima década, pues tiene la población más elevada de *dreamers*, 222,795, de los cuales 93% son mexicanos, de acuerdo con cifras del CAP.

El sistema de universidades de California también tendría una gran pérdida. “Tiene aproximadamente 4,000 estudiantes indocumentados, de los cuales un número importante tienen DACA”, dice Ricardo Vásquez, vocero de la Universidad de California.

Janet Napolitano, presidenta de la UC, quien estaba a cargo del Departamento de Seguridad Nacional cuando se aprobó el DACA, entabló una demanda en una Corte Federal contra el desmantelamiento del programa, y fue puntual al decir cómo los *dreamers* contribuyen a la economía: 55% ha comprado carros, 12% es propietario de casas y 5% ha comenzado pequeños negocios, entre otros aportes.

Estados con más dreamers

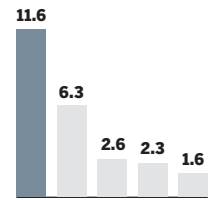
California es el estado con más jóvenes migrantes. Soñadores por estado en miles.



FUENTE: U.S. Citizenship and Immigration Services.

Pérdida del PIB

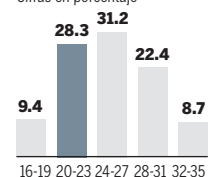
La deportación de dreamers restaría ingresos a estados. Cifras en miles de millones de dólares.



FUENTE: Center for American Progress.

Edad de los dreamers

Son jóvenes en edad productiva. Cifras en porcentaje.



FUENTE: U.S. Citizenship and Immigration Services 2014.

21% DE LOS DREAMERS TIENE UNA MAESTRÍA.

42.2% DE ELLOS CUENTA CON UNA LICENCIATURA.

91.4% DE LOS DREAMERS SON EMPLEADOS, MIENTRAS QUE 8.6% NO LO SON.



Las empresas perderían mano de obra, que tendrían que sustituir. “Le costaría a los pequeños negocios la pérdida de la mayoría de sus trabajadores, encontrar un reemplazo le cuesta a una empresa 21.4% del salario anual de un trabajador”, dice Phil Wolgin, director del Departamento de Políticas de Inmigración del CAP.

Además, el término del DACA disminuiría las contribuciones al Seguro Social y a Medicare en 24,600 MDD en una década, la mitad de los cuales habría sido pagada por los empleadores. La reducción al Seguro Social sería de 19,900 MDD y a Medicare de 4,600 MDD, de acuerdo con un estudio de 2016 del Immigrant Legal Resource Center.

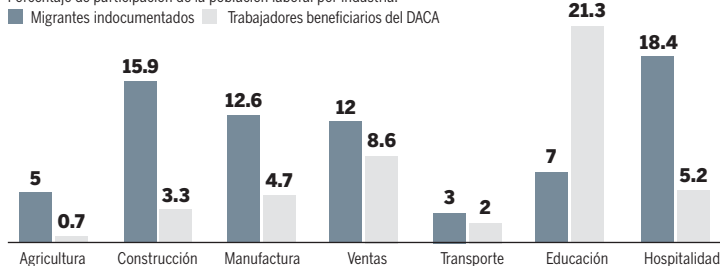
Si, en cambio, el Congreso estadounidense aprobara alguna iniciativa que extendiera o solucionara definitivamente la permanencia de los jóvenes migrantes, el PIB del país se beneficiaría con un incremento de 281,000 MDD a 1 trillón en la próxima década.

Para ello, los legisladores cuentan con seis meses, que empezaron a contar desde el 5 de septiembre. Ya hay propuestas en la mesa, por ejemplo, el proyecto de ley Dream Act 2017 propone otorgar a los *dreamers* un estatus legal de permanencia y libre de condiciones. Otra propuesta nacida del Congreso es la Bridge Act, que brindaría un permiso temporal mientras se llega a una decisión final.

De no lograr consenso, Reyes estaría en riesgo de ser deportado al país donde nació, pero que no conoce. Su familia estaría en la disyuntiva de seguirlo o quedarse y ser otra familia separada.

Dreamers en la fuerza laboral

El sector educativo es el que tiene mayor participación de esta población. Porcentaje de participación de la población laboral por industria.



FUENTE: Center for American Progress.

De conseguir la residencia...

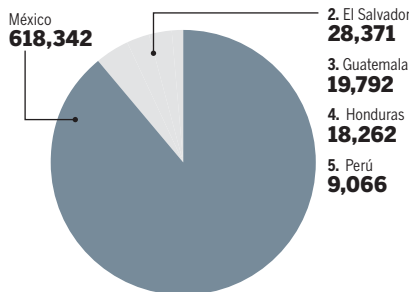
Si la mitad de los *dreamers* se quedara en EU de manera permanente e hiciera una licenciatura o un posgrado, esto pasaría.

AÑO	PIB BASE EU*	AUMENTO AL PIB**
2018	20.1	16,094
2020	21.5	37,380
2025	26.1	106,343
2027	28.7	141,363

*Cifras en billones de dólares. **Millones de dólares. FUENTE: CAP.

Compatriotas, 77% de los dreamers

Entre los 10 principales países de origen, México es el número uno. Origen de los soñadores.



FUENTE: U.S. Citizenship and Immigration.

No poder evitar lo inevitable

El colmo para Sinaí Jiménez, de 30 años, es trabajar en una firma legal en Sacramento, California, que ayuda a inmigrantes a legalizar su situación en Estados Unidos y estar en peligro de ser deportada en octubre de 2018, junto con sus tres hermanos.

Ese mes se vencerá su permiso para estar en el país, y no podrá renovarlo, de acuerdo con lo establecido por el presidente Donald Trump al rescindir el DACA.

La joven, nacida en Oaxaca, está convencida del beneficio que aportan los *dreamers* a la economía de EU. Ella y su esposo salvadoreño pagan impuestos, compraron un coche y tienen a su niña de 18 meses en una guardería. Lo único que no han hecho aún es comprar casa.

Ahora, Jiménez estudia una maestría en Relaciones Públicas y, desde que consiguió su DACA, en octubre de 2012, trabaja ayudando a otros jóvenes a aplicar a ese programa. Fue la primera de su familia en terminar la preparatoria.

Entre ella y su esposo generan 65,000 dólares al año, que gastan en la economía estadounidense.

Aun sin documentos legales para estar en EU, su papá trabaja como cocinero y su mamá, en una tintorería.

Su historia sería diferente si sus padres hubieran decidido quedarse a vivir en México.

“Regresar a un país que no conocemos no es una opción para nosotros los *dreamers*”, dice. Hoy está en la cuerda floja y se siente frustrada de no poder evitar que ella y sus hermanos sean deportados.